

En primera persona...

“La sostenibilidad es un aliado fundamental para el negocio que nos hace poner el foco en el largo plazo”

Desde el departamento de Operaciones y Tecnología, Pedro Rodríguez está al cargo de un gran equipo de soporte estratégico para que todos los servicios de Aqualia realicen de la forma más eficiente su trabajo. Esta área pone el foco en la innovación medioambiental, un gran desafío que abordan las compañías del siglo XXI ya inmersas en el reto de la descarbonización en Europa.

¿Cómo afronta su departamento este reto corporativo de transición hacia un modelo cada día más sostenible?

Estamos en un momento clave y el sector del agua afronta enormes desafíos. Los efectos de la crisis climática, como el estrés hídrico, unido a la falta de sensibilización de las personas con respecto al cuidado del recurso, son un riesgo para el desempeño de nuestra actividad. Además, el marco en el que nos movemos no es sencillo: la regulación es cada vez más exigente y nos encontramos a diferentes actores del mercado que ponen en duda nuestra legitimidad como gestores del recurso. No debería ser así. En nuestro sector, las alianzas y la colaboración resultan crucia-

les para el diseño de un ciclo del agua resiliente.

A pesar de este contexto, la apuesta de Aqualia por la transición hacia un modelo más sostenible es firme ya que, debido a nuestra especialización, nuestra preocupación por el agua y su futuro es genuina. En este sentido y como señala la novela de Steven Johnson, *El mapa fantasma*, sobre la resolución del cólera que envolvió Londres en 1854 y que cambió las ciudades modernas: “*desde siempre quien ha resuelto la problemática del agua, ha resuelto problemas trascendentales para la sociedad*”. Creo que somos un actor muy valioso para la sociedad y tenemos la oportunidad de reinventar nuestro modelo, situando la sostenibilidad como una piedra angular, un aliado fundamental que nos hace tener una visión a largo plazo para aportar soluciones innovadoras.

¿Y cómo enfrentan el tsunami regulatorio que empieza ya a materializarse en Europa con la aprobación de la nueva directiva y la llegada de la taxonomía?

La regulación europea empuja a canalizar el capital hacia inversiones sostenibles que contribuyan

con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esto conlleva establecer un marco de reporte común a todas las compañías y fijar unos criterios universales de actividades consideradas como sostenibles —según una taxonomía también común—. Estamos preparados para afrontar estos retos. Desde 2006 reportamos a todos nuestros grupos de interés según GRI y recientemente hemos cerrado una financiación verde de 1.100 millones gracias a las medidas tomadas en el ámbito de la emergencia climática y el cuidado del planeta. Creo que estamos haciendo un buen trabajo, adelantándonos a la regulación y colaborando con todos los departamentos para que las tendencias regulatorias sean verdaderamente oportunidades de crecimiento.

Desde una visión más global, somos parte del liderazgo que ejerce Europa en la carrera de la sostenibilidad. Entendemos y asumimos nuestra responsabilidad como impulsores de esta transición en todos los países en los que estamos presentes.

PEDRO RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE OPERACIONES Y TECNOLOGÍA

#Descarbonización #EconomíaCircular #Regenerar #Biodiversidad #Biofactorías

Aqualia lanzó en 2021 el primer documento estratégico que no tiene carácter exclusivamente económico, el PESA 2021-2023. ¿Cómo contribuyen desde su departamento?

Somos un área corporativa y lo entendemos como un logro de la compañía. Pero nuestra acción está directamente relacionada con la línea estratégica de Emergencia climática y cuidado del planeta para afrontar las ya conocidas crisis gemelas (clima y biodiversidad). Para ello, desarrollamos una intensa actividad dirigida a mejorar la eficiencia en las redes de distribución, a optimizar la energía y reducir emisiones o impulsar la transferencia de los proyectos de I+D+i al área de producción, que este año hemos aumentado de dos a ocho.

Especialmente relevantes han sido las iniciativas sobre economía circular: el aprovechamiento de agua regenerada para la recuperación de ecosistemas, la transformación de efluentes en agua apta para el riego o la generación de energía a partir de agua residual. Asimismo, contamos con dos proyectos en la vanguardia de la innovación —Zeppelin y Eclon— con el propósito de investigar la producción de hidrógeno verde y biometano. La transición energética también es un elemento clave y ahora mismo trabajamos en cuatro líneas: el cálculo de la huella de carbono individualizada por país, la mejora de la eficiencia energética de las instalaciones, el uso de energías renovables que, gracias a la incorporación de Georgia, ha aumentado de 19.100 a 673.806 GJ (un 3.478% más) y la transformación

de la flota de vehículos, que ha pasado de representar el 7% al 12,54% en 2023.

Y también llevamos a cabo acciones para la protección de la biodiversidad. Todas ellas resultan inherentes a nuestro propósito. Destacar la recuperación de humedales o ríos, el cuidado e impulso de la fauna o la regeneración de terrenos para mejorar el hábitat.

En nuestro sector, las alianzas y la colaboración resultan cruciales para el diseño de un ciclo del agua resiliente

Pensando en 2022, ¿qué acciones o proyectos de los que ha llevado a cabo su departamento considera que han tenido mayor impacto?

Uno de los hitos ha sido el gran crecimiento de la compañía, lo que ha traído consigo una estrategia para exportar nuestra operación y nuestros estándares a otros países. Hemos reforzado el área de Operaciones y Tecnología, que está enfocada a aportar ese paraguas corporativo de gestión y procedimiento, para hacer las cosas mejor y más ágilmente. Esperamos que esto suponga una mejora para todas las direcciones



técnicas y, por extensión, para todos nuestros profesionales.

En cuanto al propósito de Aqualia, garantizar el acceso al agua, creo que un hito es el proyecto LIFE INTEXT, que pretende combatir la escasez de agua en pequeñas comunidades. Este proyecto tiene mucho margen de crecimiento —y de impacto— y con él también estamos ligando la innovación a las necesidades del mercado.

Tras todos estos cambios, ¿con qué retos se encontrará Aqualia en el corto plazo?

Sin duda, la digitalización es un reto complicado de cumplir, pero se trata de un desafío a nivel sector que debe evolucionar. Otro ámbito que tenemos que abordar es la innovación, que aporta muchísimo a la sostenibilidad. En este caso, debemos promover la generación de ideas y ser capaces de activarlas.

Nuestro futuro más inmediato es seguir trabajando en renovar nuestra hoja de ruta, el Plan Estratégico de Sostenibilidad de Aqualia 2021-2023. Debemos enriquecerlo y convertirlo en el documento de referencia para todos los empleados. Cumplir sus objetivos será la clave para esta transición hacia la sostenibilidad, que para nosotros es y siempre ha sido tan estratégica como necesaria.